

La metodología investigativa de la Ontología crítica del presente o historia arqueo-genealógica¹

Critical ontology investigative methodology of past or present archaeo-geneological history

La méthodologie de recherche de l'ontologie critique du présent ou de l'histoire d'Archéologie et de Généalogie

Hugo Buitrago-Carvajal²

Colfuturo-Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá-Colombia

Resumen

La presente reflexión metodológica expone los fundamentos conceptuales y procedimentales de la investigación arqueo-genealógica u ontología crítica del presente desde la perspectiva de Michel Foucault. Su objetivo es delimitar las bases conceptuales, la concepción de historia y los pasos procedimentales para operativizar el enfoque investigativo. Primero, se hace una introducción a la arqueo-genealogía, luego se confronta el enfoque de historia tradicional y el de la ontología crítica, posteriormente se expone el tipo de resultados obtenidos y finalmente se enumeran los procedimientos para llevar a cabo esta modalidad investigativa. Se concluye que el enfoque arqueo-genealógico implica el rastreo de evidencias discursivas para conformar un archivo histórico que posteriormente se descompone para trazar relaciones diagonales que cruzan campos discursivos diversos. Ello se operativiza en pasos amplios que recogen el quehacer de esta investigación y aspectos puntuales para optimizar el almacenamiento y análisis del archivo sin la pretensión de constituir una metodología inflexible.

Palabras clave: Archivo, Arqueología, Discurso, Enunciado, Genealogía.

1 El presente artículo es producto del trabajo de grado "Educación para el trabajo y desarrollo humano en los inicios del siglo XXI: inclusión social, emprendimiento y autogestión", presentado en el 2014 para optar por el título de Magister en desarrollo educativo y social.

2 M. Sc. Contacto: hugo.buitrago@colfuturo.org

Cómo citar este artículo: Buitrago-Carvajal, H. (2015). La metodología investigativa de la Ontología crítica del presente o historia arqueogenealógica. *quaest.disput*, Vol. 8 (17), 168-184

Recibido: 16/03/2015. Aprobado: 20/06/2015

Abstract

This methodological reflection exposes the conceptual and procedural foundations of current archaeo-genealogical research or critical ontology from the perspective of Michel Foucault. Its aim is to define the conceptual, the conception of history and the procedural steps to operationalize the research approach. First, an introduction to the Tonnage-genealogy is made, then the focus of traditional history and critical ontology is confronted; subsequently the kind of results obtained are exposed and finally the procedures to carry out this research mode are listed. We conclude that the archaeo-genealogical approach involves tracking discursive evidence to form an archive that is subsequently broken down to draw diagonal relationships crossing various discursive fields. This is operationalized in broad steps that reflect the work of this research as well as specific aspects to optimize the storage and analysis of the file, without the pretension of being an inflexible methodology.

Keywords: Keywords: Archive, Archaeology, Speech, Statement, Genealogy.

Résumé

La présente réflexion méthodologie expose les fondements conceptuels et de la procédure de la recherche archéo-généalogie ou l'ontologie critique du présent depuis la perspective de Michel Foucault. Son objectif est délimiter les bases conceptuelles, la conception de l'histoire et les pas de la procédure pour opérer l'approche de la recherche. Tout d'abord, on fait une introduction à l'archéo-généalo-

gie, après on confronte l'approche de l'histoire traditionnelle et celui de l'ontologie critique. Ultérieurement on expose le type de résultats obtenus et finalement on énumère les procédures pour effectuer ce type de recherche. On conclue que l'approche archéo-généalogie implique la poursuite d'évidences discursives pour conformer un archive historique qui puisse se décomposer ultérieurement pour dessiner des relations diagonales qui croisent les champs discursives diverses. Pour cela, on opère en grands pas qui collectent la tâche de cette recherche et des aspects ponctuels pour optimiser le stockage et l'analyse de l'archive sans la prétention de construire une méthodologie rigide.

Mots clés: Archive, Archéologie, Discours, Énoncé, Généalogie.



1. Introducción

La ontología crítica del presente, historia arqueo-genealógica u ontología histórica representa un enfoque metodológico desde el cual se aborda la crítica a la configuración de los saberes, a las relaciones de poder y a las formas de devenir sujeto. Este enfoque usa “tres ejes analíticos, el del saber, el del poder y el del sujeto moral, a trabajar en dos dimensiones precisas, arqueológica y genealógica” (Perea, 2013, p. 267). En los últimos años, este enfoque ha ganado importancia en humanidades, ciencias sociales y educación; pues los debates sobre las conclusiones de estas investigaciones se han hecho visibles. También, han ido aumentando las reflexiones teóricas en torno al piso epistémico empleado y a qué puede aportar este enfoque en la construcción de una crítica contemporánea.

Sin embargo, existe un gran vacío en torno a los fundamentos procedimentales de este enfoque investigativo. Tanto las tesis como los artículos consultados esbozan muy bien los presupuestos teóricos; pero, no describen los procedimientos o el trabajo operativo realizado con este enfoque para generar conclusiones. El presente texto surge de dos años de trabajo del autor con la línea de investigación Políticas del conocimiento en educación y pedagogía dirigida por Alejandro Álvarez, en la Maestría en desarrollo educativo y social, (Universidad Pedagógica Nacional y Centro Internacional de Educación y Desarrollo-Cinde). El artículo recoge las bases epistémicas de la ontología crítica del presente y esboza los fundamentos operativos del enfoque. Primero, hace una introducción a la arqueo-genealogía, luego confronta el enfoque de la historia tradicional y el de la ontología crítica, posteriormente expone la descripción y los resultados obtenidos con él y, finalmente, expone los procedimientos para llevar a cabo esta modalidad investigativa.

2. El enfoque arqueo-genealógico u ontología crítica del presente

La investigación arqueo-genealógica se caracteriza por no partir de elaboraciones conceptuales previas sobre un objeto de estudio. Toma distancia de las teorías para generar una mirada panorámica y encontrar las categorías que articularon un tema. En lugar de usar una red de conceptos predefinidos en los que se acomodan los datos, inicia la investigación en la dispersión de esos elementos. Constituye una inmersión en el discurso para descubrir las formas en las que se configura y reconfigura constantemente.

La arqueo-genealogía hace historia del discurso, verbal o no verbal, para describir los enunciados agrupados en torno a un tema. Ello implica buscar en el amplio universo de lo dicho para ver cómo surgió una racionalidad y qué relaciones la naturalizaron. Al trabajar con tal dispersión, resulta imposible sujetarse a una

fórmula específica; por eso, en vez de usar un método o fórmula, se adopta el enfoque: un aparato de fundamentos conceptuales abiertos que permiten explorar un tema de manera flexible. Con el enfoque no se elabora una verdad, no se da cuenta definitiva sobre un fenómeno; tampoco es un purismo metodológico, pues se encuentra abierto a las modificaciones que el investigador considere pertinente incluir. Este enfoque es una caja de herramientas o un conjunto de instrumentos “para investigar la realidad, en lugar de dogmas sobre su naturaleza; medios para operar esta realidad más que soluciones teóricas a los problemas que esta realidad plantea” (Foucault, 1978, p.165).

El representante más reconocido de esta forma investigativa es Michel Foucault. Aunque expone la operatividad del enfoque en diversas obras, la segunda etapa del autor es la que más discute sobre aspectos metodológicos. La obra de Foucault se suele clasificar en 3 etapas: arqueológica-estructuralista, genealogista y ético-estética. El segundo Foucault, de obras como ‘Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión’ y el tomo 1 de ‘La historia de la sexualidad’, muestra qué se puede hacer con el enfoque y sobre qué fundamentos se construye.

Foucault inscribió su propuesta arqueo-genealógica en la historia social de la ciencia. Se reconoció en el proyecto de profundizar la crítica del papel social de la ciencia y sus relaciones con el poder. Él señalaba que no existía una ciencia independiente del mundo, una episteme pura separada del contexto social. (Castro-Gómez, 2013). Esta relación lleva, aunque parezca contradictorio, a emparentar a Foucault con Kant. Sin embargo, se diferencia con la Escuela de Frankfurt en que ésta se entroncó con el Kant de la analítica de la verdad, que interrogó criterios universales para hacer juicios de verdad. Por el contrario, Foucault se vinculó con lo que él llamó el segundo Kant, el de la ontología del presente; la etapa donde se preguntó cuáles eran las técnicas de gobierno que convierten a los sujetos en lo que son (Cf. Florence, 1984).

A pesar de ese encuentro con las corrientes filosóficas alemanas, Foucault fundamentó su trabajo en tres discrepancias con la corriente crítica:

1. Visión tradicional de sujeto: la Escuela de Frankfurt consideró que el sujeto tenía una ‘naturaleza buena’, pervertida por la economía. Para Foucault el hombre carece de naturaleza; por lo tanto, es imposible buscar la manera verdadera o correcta de ser en el mundo.
2. Manejo metahistórico de la historia: la Escuela hizo crítica histórica sobre textos de expertos, es decir, es la crítica sobre la crítica o la historia sobre la historia. Ello supone excluir los textos empíricos producidos por los actores sociales: las actas, los reglamentos, los manuales, etc. Foucault propone usar esos textos para hacer una historia empírica o microhistoria.



3. Visión racionalista de la historia: la historia respondía al descubrimiento progresivo de la racionalidad humana. Una única racionalidad común a todos que perdió su rumbo porque se instrumentalizó. Para Foucault existen racionalidades diversas ubicadas en espacios distintos de la historia, no hay unidad porque sería imponer una sola racionalidad sobre las demás.

Así, Foucault redefine el concepto de crítica; desde esta perspectiva, la crítica se pregunta por cómo se llegó a ser de una determinada forma, no para enjuiciar sino para conocer el funcionamiento de los modos de producción de sujetos.

Aunque este enfoque suele emparentarse con la escuela deconstruccionista, es una perspectiva distinta. La deconstrucción desarma un discurso a nivel de palabras y enunciaciones para destituirlo como verdad; la arqueo-genealogía desarma un discurso para ver cómo funciona a nivel de enunciados y formaciones discursivas. Sale de la dinámica interna de un determinado tema y lo dispersa entre la multiplicidad de discursos que circulan en el mundo social para rastrear cómo se cruzan para formar un discurso específico. Con ello muestra los límites de lo que el sujeto es y la artificialidad de las verdades que considera naturales, lo cual permite interrogarse sobre su conducta “velar por ella, formarla y darse forma a sí mismos como sujetos éticos” (Foucault, 2003b, p.15).

La arqueología, término que se refiere a restos materiales y opuesto a una visión trascendental de la historia, “interroga lo ya dicho al nivel de su existencia: de la función enunciativa que se ejerce en él (discurso), de la formación discursiva a que pertenece, (...) describe los discursos como prácticas especificadas en el archivo” (Foucault, 1979, p.223). De otra parte, “la genealogía estudia su formación dispersa, discontinua y regular a la vez” (Foucault, 1992, p.64). La unión de ambos enfoques interroga un archivo físico de documentos sin imponer la oposición trivialidad-originalidad para ver qué enunciados se encuentran en él, cómo se relacionan y cómo producen el tema investigado.

Este enfoque se centra en tres ejes de análisis, el saber, el poder y la ética: “¿Cómo nos hemos construido cómo sujetos de nuestro saber?; ¿cómo nos hemos construido como sujetos que ejercen o sufren relaciones de poder?; ¿cómo nos hemos construido como sujetos morales de nuestras acciones?” (Foucault, 2003, p. 350). Perea, en su tesis de doctorado, caracteriza estas preguntas como: “Al circunscribir los límites de la subjetividad desde los tres ejes (...) se hacen visibles las condiciones históricas que hicieron posible decir lo decible en la materialidad enunciativa que sostiene la formación discursiva de un saber que participa en estrategias de dirección de la conducta de los sujetos” (Perea, 2013, p.70). Esa circunscripción espacializa el pensamiento al sujetarlo a un archivo determinado en vez de sujetarlo a una interioridad temporal. Ello permite descubrir límites

espaciales (arqueología) a las variables históricas (genealogía) que construyen al sujeto.

3. La historia tradicional y el enfoque arqueo-genealógico

La historia tradicional, historia de las ideas o del pensamiento, estudia las novedades, las razones que produjeron los hechos, la coherencia interna y los significados ocultos debajo de los discursos. Analiza los descubrimientos presuponiendo una existencia muda a la espera de un ojo que revele esa verdad que, a su vez, participa de un proyecto universal. Usa “como tema esencial los fenómenos de sucesión y de encadenamiento temporales, (para) analizarlos de acuerdo con los esquemas de la evolución, y describir así el despliegue histórico de los discursos” (Foucault, 1979, p.278). En esa medida, silencia las interferencias, delimita aquello que desea rastrear para formar un espacio cerrado, compuesto de ciertos hechos, razones y personajes; crea un pliegue en lo múltiple que impide generar relaciones entre campos discursivos diversos.

La arqueo-genealogía sale de la dinámica interna de un discurso para explicitar el conjunto de condiciones que articularon formas discursivas y no discursivas para posibilitar una manera de saber, de ser y de pensar un tema. Por ello, propone una historia de larga duración y la ve como un conjunto de enunciados surgidos en distintos ámbitos que se articulan en la dispersión y generan prácticas sociales. Busca mostrar en qué circunstancias emergieron, cómo fue el discurso de la época en la que apreció, cual es el régimen de veridicción o de verdad que los legitima y cómo se asumieron como incuestionables, pues cada sociedad establece propio su sistema de verdad; es decir, los discursos que acepta y considera verdaderos.

Con ese objetivo, la ontología crítica del presente replantea la concepción tradicional de documento histórico, que lo considera delimitado por la coherencia interna de los planteamientos de un autor y de una época. Para Foucault, el autor, al igual que la obra, “es un cierto principio funcional gracias al cual se delimita, se excluye, se selecciona; en resumen, gracias al cual se impide la libre circulación, la libre manipulación, la libre composición, la descomposición y la recomposición de la ficción” (Foucault, 1999, p.18). Es decir, el discurso es mucho más amplio y cada fragmento se encuentra atravesado por enunciados surgidos en diversos campos sociales. Nociones totalizadoras como autor, obra, origen, tradición, influencia, continuidad, desarrollo, mentalidad, se consideran obstáculos epistemológicos. Es decir, conocimiento previo incuestionable, una verdad naturalizada que “se incrusta en el conocimiento no formulado. Costumbres intelectuales que fueron útiles y sanas pueden, a la larga, trabar la investigación” (Bachelard, 2000, p.16-17).



La noción de documento histórico “no es comprendida como un simple instrumento que contiene memorias del pasado, sino como una construcción teórica que revelará un complejo sistema de enunciados” (Laranjeira, 2010); ello, debido a que el discurso se entiende como red de enunciados que atraviesa, legitima y hace ver como verdades naturales los enunciados que circulan en un determinado momento histórico. La arqueo-genealogía emplea documentos verbales y no verbales como unidad de análisis; pues en las prácticas discursivas aparecen “sistemas que instauran los enunciados como acontecimientos (...) y cosas (comportando su posibilidad y su campo de utilización). Son todos esos sistemas de enunciados (acontecimientos por una parte y cosas por otra) los que propongo llamar archivo” (Foucault, 1979, p.218-219).

El archivo se entiende como el “sistema general de la formación y de la transformación de los enunciados” (Foucault, 1979,221), y reposa en “las relaciones enunciativas, es un juego dinámico de reglas en una cultura, que posibilita la aparición, la manutención y la desaparición de los enunciados, garantizando la aparición de estos últimos como cosas y acontecimientos singulares” (Laranjeira, 2010). Entendido así, posibilita la construcción de series discursivas, agrupamientos y la identificación de cortes, rupturas y emergencias de nuevas verdades. El archivo se construye con documentos primarios, textos tratados con el mismo nivel de importancia y que abordan la temática en su funcionalidad: manuales, publicidad, artículos, canciones, ensayos, libros, fotos, etc. Los documentos se fragmentan, se parcelan y recortan para construir series que agrupan elementos relacionados provenientes de campos y temporalidades diversas en forma de repetición:

Desde la perspectiva arqueológica, los textos constituyen una masa, en la cual desaparecen los autores y se despliegan los discursos y los enunciados. De acuerdo con esta conceptualización, la investigación asume y entiende el conglomerado de textos como un terreno diversificado constituido por puntos, trazos y líneas (Salazar, 2008, p.35).

Entonces, los documentos se transforman en monumentos porque se tratan como materialidad de la que se separan elementos para construir conjuntos y relaciones que describen el monumento intrínsecamente, fragmentos diversos que describen una construcción. La arqueo-genealogía no busca interpretar ni descifrar intenciones ocultas, “no se trata pues de interpretar, encontrar el significado o comentar el trabajo de Foucault” (Martínez, 1990, p.8):

No trata el discurso como documento, como signo de otra cosa, como el elemento que debería ser transparente pero cuya opacidad importuna hay que atravesar con frecuencia para llegar, en fin, allí donde se mantiene en reserva, a la profundidad de lo esencial; se dirige al discurso en su volumen propio, a título de monumento.

No es una disciplina interpretativa: no busca 'otro discurso' más escondido. Se niega a ser 'alegórica'. (Foucault, 1979, pp. 233-234).

En este sentido, el archivo genera un espacio de visibilidad donde se localizan series discursivas que lo atraviesan, que oscilan entre tiempos y discursos diversos en su interior y no busca ni importa los conceptos de otro lugar ni traer una teoría para que organice los datos. Es variado porque la totalidad de ángulos de un objeto histórico o de una serie no están contenidos en una sola obra, atraviesan diversos documentos.

Al ser un enfoque que no busca las intencionalidades ocultas, se aleja de la denuncia de ideologías. Pues, la definición tradicional de ideología como falsa conciencia hace que el investigador busque formas de dominación para encontrar los discursos alienantes. Para Foucault, el control es anónimo, se ejerce desde diversas instancias, pero es imperceptible en la sociedad porque se ve como algo natural, que no se cuestiona, inconcebible de otra forma; lo cual implica que la dominación es tan visible que se torna invisible por lo obvia. La idea de alienación, entendida como falsa conciencia, se queda sin piso, pues no hay ideas verdaderas para conducir a los sujetos, solo hay ideologías. La función de la arqueo-genealogía, entonces, no es instaurar ideologías justas o criticar las ideologías injustas, sino explorar las posibilidades de construir otras verdades más éticas, desde una visión amplia de los límites de su localización histórica.

4. La descripción arqueo-genealógica

La descripción de los discursos que construye la arqueo-genealogía se enmarca en una historia general que pretende descubrir: todo ese dominio de las instituciones, de los procesos económicos, de las relaciones sociales sobre las cuales puede articularse una formación discursiva; intenta mostrar cómo la autonomía del discurso y su especificidad no le dan por ello un estatuto de pura idealidad y de total independencia histórica; lo que quiere sacar a la luz es ese nivel singular en el que la historia puede dar lugar a tipos definidos de discurso, que tiene a su vez su tipo propio de historicidad, y que están en relación con todo un conjunto de historicidades diversas. (Foucault, 1979, pp. 276-277).

Lo anterior implica exponer cómo se da el proceso de epistemologización de los objetos de estudio sin buscar la crítica de qué tan coherentes o cercanos a la verdad se encuentran. Además, evade la delimitación en periodos porque sigue las historicidades diversas de cada discurso. La episteme se entiende como un estrato del saber o como una verdad naturalizada en un momento histórico definido.



Ello obliga a definir al sujeto y a la verdad como productos históricos. No se analizan grandes personajes sino posiciones o 'emplazamientos de sujetos', lugares contruidos históricamente desde los que puede hablar el sujeto. Esta concepción de sujeto, heredada del psicoanálisis y del marxismo, muestra que no todo lo que él hace y dice está gobernado por su razón y su voluntad individual; que habita en redes de significaciones -dispositivos discursivos- que le hacen hablar la verdad de una época. Ni el sujeto ni las verdades preexisten a los discursos, ambos son producidos en la historia, en relaciones concretas de fuerza y de resistencia. La verdad surge "donde se definen un cierto número de reglas de juego, a partir de las cuales vemos nacer ciertas formas de subjetividad.

El replantear presupuestos básicos como sujeto y verdad marca una ruptura con los análisis del discurso provenientes de la lingüística. Teun Van Dijk, uno de los analistas del discurso más destacados, lo define como cualquier emisión de lenguaje escrita u oral, producida en un contexto para un receptor. Él propuso dos perspectivas para estos estudios; de un lado, la pragmática del discurso que investiga los significados y los contextos socioculturales y políticos impresos en las enunciaciones lingüísticas. Del otro lado, el análisis crítico del discurso, que estudia el "abuso de poder en las relaciones de género, de pertenencia étnica y de clase, tales como el sexismo y el racismo. (...) Cómo se legitima, cómo se expresa (...) y las maneras más eficaces de resistencia y disensión (Van Dijk, 2006, p.17). La arqueo-genealogía no toma ninguna de estas perspectivas, pues se ocupa de algo mucho más amplio, la construcción de la legitimidad social e interdisciplinar de las verdades que legitiman un discurso.

Para Foucault el discurso es un "conjunto de enunciados en tanto que dependan de la misma formación discursiva; no forma una unidad retórica o formal (...); está constituido por un número limitado de enunciados para los cuales puede definirse un conjunto de condiciones de existencia" (1979, p.198). Es decir, el discurso es la objetivación histórica de un grupo de verdades establecidas en determinados periodos. Los objetivos de análisis, a diferencia de la lingüística, no son las ideologías ni las estructuras contenidas en la morfosintaxis de un texto, son el análisis del efecto que atraviesa las emisiones verbales y no verbales y les da sentido, las hace verdaderas.

Más allá del discurso se encuentran los enunciados como unidad de análisis. Esos enunciados se relacionan entre sí, forman familias y crean un espacio o discurso. No se reducen a una mera proposición o a una frase; ellos no son lo dicho sino la función de lo dicho (Deleuze, 1987, p. 33):

Es, en su modo de ser singular (ni del todo lingüístico, ni exclusivamente materia), indispensable para que se pueda decir si hay o no frase, proposición, acto

del lenguaje; y para que se pueda decir si la frase es correcta, si la proposición es legítima y está bien formada, si el acto se ajusta a los requisitos y si ha sido efectuado por completo (Foucault, 1979, p.144).

Los enunciados contienen un dominio de objetos, posiciones de sujeto determinadas, relaciones con otros enunciados y una materialidad repetible. Aparecen en muchas partes con palabras distintas -funciones derivadas- y no son perceptibles a simple vista; entonces, es necesario trabajar en el archivo para aislarlos. Así, el archivo funciona como zócalo, dice Deleuze (1987, p. 42), porque genera una relación tridimensional de los espacios correlativo, colateral y complementario donde funcionan los enunciados. Esos lados son: el espacio correlativo, donde los enunciados se relacionan con sus sujetos, sus objetos, sus espacios y sus conceptos; es el plano de lo decible. El espacio extrínseco o complementario se compone de las formaciones no discursivas, hechos, personajes, instituciones, procesos económicos, etc. que son asociados a los enunciados, pero no constituyen una relación de causalidad con estos; es el plano de lo visible. El tercer espacio, el colateral o asociado, es donde coexisten varios enunciados para formar un grupo a manera de multiplicidad, lo cual permite emitir discursos; es el plano de las relaciones de poder y las subjetividades.

Las relaciones de fuerzas en el campo social obligatoriamente generan resistencias, lo cual conlleva a concebir al poder como fuerza productiva deslocalizada y no como represión. El poder produce la verdad. Todas las relaciones sociales se componen de relaciones de fuerza, acciones y reacciones que permiten o impiden ser. “La relación de poder es el conjunto de las relaciones de fuerzas, que pasa tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes: las dos constituyen singularidades” (Deleuze, 1987, p. 53). El poder, en su cruce de fuerzas, determina qué se puede ver y decir en una época, es decir, produce el mundo.

Para realizar la descripción arqueo-genealógica se realiza una inmersión en el archivo. Allí se cortan y clasifican trozos discursivos en series, la contracara de las jerarquías evolucionistas. Las series dibujan curvas que terminan en discontinuidades y ruptura. Con los elementos encontrados en el archivo se identifican los enunciados y se dibuja una red analítica de los diversos discursos. Ello muestra que las verdades son producidas en una época gracias a un efecto de veridicción proveniente de enunciados que circulan en múltiples campos sociales, superpuestos para hacer nacer o morir un discurso. El efecto de veridicción tuvo como origen separar lo verdadero de lo falso, crear un conjunto de reglas discursivas que determinaron la validez o falsedad de una emisión verbal. Por eso, a construir tal descripción, “es muy útil una actitud que no busque un origen fundante o ideal de las cosas, sino más bien la escenificación de la lucha que produjo su emergencia” (Arriaga, 2008, p.6).



5. El resultado

La descripción arqueo-genealógica muestra la cartografía de una época para indicar cómo se construyeron los sujetos, sus emplazamientos y qué técnicas los hacen ser como son. El trabajo con el archivo deja ver el diagrama, lo que se puede decir y se ve en una sociedad.

El diagrama ya no es el archivo, auditivo o visual; es el mapa, la cartografía, coextensiva a todo el campo social. Es una máquina abstracta. Se define por funciones y materias informales, ignora cualquier distinción de forma entre un contenido y una expresión, entre una formación discursiva y una formación no discursiva. Una máquina casi muda y ciega, aunque haga ver y haga hablar (Deleuze, 1987, p.61).

El dispositivo como red de elementos diversos –instituciones, reglamentos, modelos- tiene el objetivo de producir realidad, es la operatividad de la máquina abstracta o diagrama. Diagrama se opone a estructura social porque es un mapa de fuerzas diversas, cambiantes y dispersas en múltiples discursos. El ejemplo más claro es Vigilar y castigar (1975), donde Foucault estudia el dispositivo prisión que hace parte del diagrama disciplinario.

Localizar los enunciados que sostienen al diagrama y que se articulan para formar dispositivos posibilita encontrar los umbrales de aparición de los discursos. Con ello se realizan cortes históricos desde la perspectiva de la formación de un discurso, lo cual implica que existen múltiples y desiguales cortes dependiendo de los acontecimientos discursivos. En ese sentido, se realiza el estudio de una historia local, con dinámicas internas propias, pero abierta a tocarse con los demás campos sociales.

Así, la arqueo-genealogía permite tomar distancia de las verdades naturalizadas en el medio social, verdades más allá de lo humano que representan el orden natural del mundo. Ello, para mostrar que son una construcción histórica y que resultan de enfrentamientos de poder entre diversos actores sociales. De ese modo, obliga a cuestionarse por el presente, por las fuerzas a las que responde y los mecanismos que producen a los individuos.

6. Operativización del enfoque

Al trabajar con la ontología crítica se puede recurrir a tomar los conceptos de Foucault (sociedad de control, *biopolítica*, *ethopoética*, *anatomopolítica*, etc.) como categorías a encontrar en la investigación o aislar su metodología para leer el archivo y construir conceptos, relaciones y percepciones basadas exclusivamente en los documentos de trabajo. En este texto se propone la segunda opción, lo

cual implica no solo conocer teóricamente al autor sino adquirir una actitud de dedicación y desprevención frente al trabajo, puesto que el fin es escuchar al archivo en su multiplicidad y no imponerle relaciones preestablecidas.

El punto de partida es identificar una temática consolidada en el presente, una verdad que se asume como tal y que difícilmente puede concebirse de otro modo. Una vez determinado el tema a investigar, el procedimiento se clasifica en las siguientes orientaciones generales, basadas en las recomendaciones sugeridas por Álvarez 2013b:

1. Identificación y recolección documentos para conformar un archivo de documentos diversos (artículos, actas, publicidad, novelas, ensayos, libros, etc.) distribuidos por año de aparición. Se identifica el tipo de documento y el año de aparición. Con una lectura a saltos, se decide la representatividad del tema en el texto y se descarta o se guarda. En este momento se debe marcar el documento con el año, nombre y autor para guardarlo en la carpeta de su tipo textual respectivo.
2. Prelectura y tematización: este paso es una lectura panorámica para identificar temáticas gruesas, elementos diversos y el lenguaje del archivo. Así se caracteriza el archivo.
3. Codificación de los documentos: en este paso se emplea software especializado (Atlas.Ti, InVivo, etc) o Excel para leer, separar trozos y poner una etiqueta –palabra englobante- a cada trozo de información, esta etiqueta se aplica a información similar contenida en documentos diversos. Para poder identificar y agrupar cada etiqueta fácilmente se usan siglas al inicio (Espacio correlativo-concepto-educación para el emprendimiento sería EsCorr-Con-educación para el emprendimiento). El uso de siglas permitirá posteriormente formar grupos homogéneos y realizar filtros. Las etiquetas se clasifican en 3 grupos que corresponden con los espacios discursivos:
 - 3.1 agrupamiento 1 o del espacio correlativo; reúne los escenarios, los sujetos y los conceptos nombrados (Corr-Esc-...; Corr-Esc-Suj-...; etc).
 - 3.2 Agrupamiento 2 o del espacio complementario: reúne los hechos históricos, los personajes con nombre propio y las instituciones que intervienen en el archivo (Com-Pers-...; Com-Hec-...; etc).
 - 3.3 Agrupamiento 3 o de las fuerzas: reúne los verbos con sus intencionalidades, para mostrar las relaciones de fuerza. Los verbos se dividen en



activos –fuerzas independientes- y reactivos -fuerzas que actúan sobre otras (Fu-Act-...; Fu-Reac-...).

4. Agrupación o fusión de códigos con temáticas relacionadas en familias o macro códigos, ello con el fin de reducir el sinnúmero de códigos a cifras manejables y a la vez crear unas categorías o conceptos más densos y compuestos de múltiples pequeños elementos. Este agrupamiento se hace únicamente con los elementos de cada etiqueta.
5. Establecimiento de relaciones entre familias de temas: Con los códigos resultantes se elaboran mapas conceptuales por espacios. Estos mapas representan el tema y los diversos conceptos que lo conforman. En el espacio de la graficación se construirán polos temáticos de conceptos próximos, opuestos a otros más alejados. Esos polos constituirán los enunciados y el conjunto dará como resultado el mapa de uno de los espacios discursivos. Posteriormente, los mapas se superponen para relacionar los espacios correlativos, complementarios y las fuerzas; de ese modo se obtiene el espacio colateral, que es la panorámica de la relación entre diversos enunciados. Cada relación permite devolverse hasta el trozo discursivo del cual salió, al estar agrupada en la familia de códigos y en el código; por lo cual, al entrar a cada código, se podrá ver con mayor claridad el tema específico y su distribución en el tiempo (ello, puesto que los documentos contienen el año como primer elemento de su título).
6. Redacción del texto: con el mapa final de las relaciones se traza un plan textual que describe el panorama encontrado y lo ejemplifica con trozos de información específica contenida en el archivo.

Con este trabajo “se verá cómo se configuran dominios discursivos (...) donde una misma temática se encuentra dispersa funcionando a través de unas prácticas específicas; tales prácticas siempre suponen la relación de unos sujetos, unos escenarios y unos saberes” (Álvarez 2013, p.2). Aunque esta ruta parece bastante inflexible, está a disposición de cada investigador para realizar modificaciones y amoldarla a las necesidades de su tema específico, pues el fin del enfoque es ser flexible para amoldarse al tema y no lo contrario, amoldar el tema a la metodología.

7. Conclusiones

La anterior exposición y propuesta procedimental propone una actitud arqueológica de aproximación al análisis histórico del discurso. Ello implica rastrear las evidencias de qué se dijo para conformar un archivo histórico y posteriormente

descomponerlo. Luego se trazan relaciones diagonales que rompen los conceptos de unidad, autor u obra para identificar temáticas diversas, provenientes de campos discursivos diversos (economía, arte, política, estadística, etc.) que intervienen en el establecimiento, consolidación y efecto de veridicción del tema investigado. Ello permite dispersar el tema para ver cómo funciona y los límites que ha establecido respecto a otros discursos. Esa visión permite descubrir cómo opera el tema respecto a las formas de configurar sujetos y cómo invisibiliza alternativas otras de existir dentro de él. “Este trabajo implica el esfuerzo de dar cuenta de la emergencia *acontecimental* de series discursivas cuya discontinuidad lanza el desafío de construir modelos de inteligibilidad acerca de sus condiciones históricas de emergencia, de límite y de campo de posibilidad” (Perea, 2013, p.268).

Esa conceptualización del procedimiento de investigación histórica es ampliamente difundida, sin embargo el trabajo operativo se encuentra poco divulgado por la diversidad de abordajes que se le puede aplicar. Por esa razón se propusieron 6 pasos amplios que recogen el quehacer de esta investigación y los aspectos puntuales para optimizar el almacenamiento y análisis del archivo sin la pretensión de cerrar o constituir una metodología inflexible. Esos pasos consisten en la conformación del archivo, la sistematización, el trabajo para identificar los campos discursivos correlativos (saberes, espacios y sujetos), complementarios (hechos, personajes e instituciones) y las fuerzas (activas o reactivas); ello con miras a construir un campo colateral, aquel donde se relacionan diversos enunciados. Ello implica entender esta aproximación como una caja de herramientas para el análisis histórico del discurso en los contextos sociales:

Entender la teoría como una caja de herramientas quiere decir: - que no se trata de construir un sistema sino un instrumento, una lógica propia a las relaciones de poder y a las luchas que se comprometen alrededor de ellas; - que esta búsqueda no puede hacerse más que poco a poco, a partir de una reflexión (necesariamente histórica en algunas de sus dimensiones) sobre situaciones dadas (Foucault, 1978, p.85).

En análisis arqueo-genealógico es una reflexión histórica sobre las posibilidades y formas de existencia de los discursos que permiten a los sujetos ser, no ser y que a la vez excluyen en invisibilizan formas otras de existencia. Si bien es una reflexión histórica, permite trazar proyecciones sobre las tendencias discursivas y ampliar la precepción al visibilizar aquellos aspectos que no entran en la historia oficial.

.....



REFERENCIAS

Álvarez, A. (2013). Autogestión educativa y gubernamentalidad liberal: la superficie de emergencia de la educación popular. *Revista Colombiana de Educación, Universidad Pedagógica Nacional*, (65), 1-29.

_____. (2013b). Enfoque arqueológico-genealógico: Orientaciones metodológicas para la lectura de fuentes primarias. [Texto inédito] Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Arriaga, J. (2008). La emergencia de la delincuencia organizada en un análisis genealógico de la tradición Nietzsche-Foucault. *Nómadas*, 17, (1), 1-16.

Bachelard, G. (2000). La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Castro-Gómez, S. (2013). Seminario CES: Michel Foucault y la Escuela de Frankfurt. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sMU2AbbTD00>

Deleuze, G. (1987). Foucault. Barcelona: Paidós.

Florence, M. (1984). Autorretrato. En: Huisman, D. *Dictionaire des philosophes*, Vol 1. Paris: Puf, 941-944.

Foucault, M. (1978). Poderes y estrategias. En: Monrey, M. *Sexo, poder y Verdad. Conversaciones con Michel Foucault*. Barcelona: Materiales.

_____. (1979). La arqueología del saber. México D. F: Siglo XXI.

_____. (1992). El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets.

_____. (1996). La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Gedisa.

_____. (1999). ¿Qué es un Autor? Literatura y conocimiento. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15927/1/davila-autor.pdf>

_____. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

_____. (2003). ¿Qué es la crítica? En: Sobre la ilustración. Madrid: Tecnos.

_____. (2003b). Historia de la sexualidad II: El uso de los placeres. México DF: Siglo XXI.

_____. (2006). La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Gedisa.

Laranjeira, M. (2010). El sistema del archivo por Michel Foucault. Interartive. Recuperado de <http://interartive.org/2010/07/foucault-archive/>

Martínez, A. (1990). Una mirada arqueológica a la pedagogía. *Pedagogía y Saberes*, (1), 7-13.

Perea, A. (2013). La cuestión del espacio en la filosofía de Michel Foucault. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Salazar, M. (2008). El campo de saber sobre la lectura y la escritura en la escuela colombiana: un recorrido por sus prácticas, entre 1886 y 1968. Tesis sin publicar. Manizales: Centro de estudios avanzados en niñez y juventud.

Van Dijk, T. (2006). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Buenos Aires: Beliar.